miaje sobre el que se asentará su obra. Las cuestiones más difíciles de la ardua sintaxis española quedan claramente asequibles para el lector que posea algunas bases lingüísticas. A este respecto son particularmente notables el estudio de la teoría de Fillmore del *caso por caso* y su consecuente aplicación al español, así como el tratamiento dado, en la segunda parte, a las "relaciones lógicas entre proposiciones y su expresión".

En síntesis, *Estructuras semántico-sintácticas en español* es texto obligado de consulta.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

Instituto Caro y Cuervo.

MARY RITCHIE KEY, *The grouping of South American Indian languages*, Tübingen, Narr, 1979, 170 págs. (Ars Linguistica, 2).

Tomando como guía la esquemática clasificación lingüística de Centro y Suramérica propuesta por Greenberg (1960), este trabajo de Mary Ritchie Key intenta hacer un balance de los estudios recientes sobre las lenguas indígenas de la América del Sur, con excepción de las del Brasil.

Comienza la obra por una *Introduction* o primer capítulo (págs. 11-21), donde se aclaran sus objetivos y límites y se discuten algunos problemas generales relativos a la clasificación de estas lenguas, así como al enfoque y la metodología de los estudios comparativos existentes. Aparte de la falta de buenos materiales descriptivos sobre muchas de estas lenguas, el lingüista interesado en su comparación y clasificación enfrenta una serie de problemas derivados de la gran cantidad, heterogeneidad y dispersión de estas lenguas, de la falta de documentos históricos, de la proliferación de nombres y del poco acuerdo existente sobre la escritura de estos (*Chibcha*: *Tschibtscha, Cibcia, Čibča,* etc.). Estableciendo un paralelo con la situación que enfrenta el lingüista en el marco de las lenguas indoeuropeas, la autora analiza algunas de las grandes dificultades que se interponen al americanista en el estudio histórico-comparativo.

Luego de tipificar los métodos de comparación y clasificación lingüística que se han aplicado en Suramérica, hace énfasis la autora en la necesidad de remontarse de la simple inspección de vocabularios sobre la que hasta ahora se han basado la inmensa mayoría de los trabajos existentes, al establecimiento de fórmulas precisas que, de acuerdo con los principios de la lingüística histórica tradicional, permitan

THESAURUS. Tomo XXXVI. Núm. 2 (1981). Miguel Lobo-Guerrero, reseña a «Mary ...
Centro Virtual Cervantes

definir la relación genética de las lenguas agrupadas en una determinada categoría; así, podrían realizarse considerables avances en la comprensión de la historia y las migraciones de los pueblos de América del Sur.

En la medida en que algunos de los principales desarrollos de la teoría lingüística han estado ligados al estudio de las lenguas no-occidentales, la autora destaca la importancia de las lenguas aborígenes de Suramérica como laboratorio para las ideas y la teoría lingüística, y señala algunos de los aspectos de dicha teoría general que podrían enriquecerse con un mejor conocimiento de estas lenguas.

Termina esta "Introducción" con algunas consideraciones en torno al ilimitado futuro de la lingüística indígena suramericana, y señalando algunas de sus más urgentes tareas: descripción de lenguas cercanas a su extinción, elaboración de gramáticas, textos y diccionarios, reimpresión de materiales antiguos o de difícil acceso y preparación de inventarios y bibliografías de familias lingüísticas particulares, que contribuyan a evaluar las fuentes, agilizar el trabajo y clarificar duplicaciones y confusiones referentes a las lenguas de una determinada familia o área geográfica.

En el segundo capítulo, *History of Studies* (págs. 22-28), se hace un recuento histórico de los catálogos de lenguas e intentos de clasificación que se han dedicado a los idiomas indígenas suramericanos, o que los han tomado en cuenta. Se discute la metodología utilizada en estos trabajos y se reseñan los principales. Al final del capítulo, la autora presenta, en orden cronológico, la lista de estos catálogos, inventarios y clasificaciones, desde los primeros, hasta el realizado por Mason en 1950.

Los tres capítulos siguientes conforman el meollo de la obra. En ellos se reseñan y discuten gran parte de los estudios realizados en las últimas tres décadas sobre las diversas lenguas y familias lingüísticas de América del Sur. Siguiendo a Greenberg (1960), la autora dedica un capítulo a cada una de las tres grandes divisiones propuestas por éste para agrupar las lenguas suramericanas (3. *Macro-Chibchan,* págs. 29-41; 4. *Andean-Equatorial,* págs. 42-83; 5. *Ge-Pano-Carib,* págs. 84-106). De los numerosos grupos lingüísticos incluídos por Greenberg en estas tres grandes divisiones, la autora no toma en cuenta en su revisión aquellas lenguas sobre las que no se posee suficiente información lingüística reciente, ni las que se hablan en Centroamérica y el Brasil. A través de los tres capítulos, el procedimiento seguido por la autora consiste en resumir los principales aportes de los estudios recientes en cada una de estas lenguas o familias, comparar sus resultados cuando los materiales analizados así lo permiten, y señalar los problemas que dicha comparación deja planteados en torno a la clasificación de algunos de estos idiomas. Los materiales analizados son en su mayor parte fonológicos, y sólo en pocos casos se anotan datos

THESAURUS. Tomo XXXVI. Núm. 2 (1981). Miguel Lobo-Guerrero, reseña a «Mary ...
Centro Virtual Cervantes

relativos a la morfología o la sintaxis de estas lenguas. Como previamente lo ha señalado la autora en la "Introducción" (pág. 11), existe mucha más información sobre fonología que sobre gramática, y los pocos estudios comparativos existentes en Suramérica, son por lo general fonológicos.

Viene luego el capítulo sexto, *Dialectology, sociolinguistics, and nonverbal communication* (págs. 107-111), donde la autora, tras señalar la importancia de este tipo de estudios para el trabajo comparativo e histórico, ilustra algunos de los interesantes fenómenos que al respecto han sido documentados en las lenguas indígenas suramericanas. Diferencias lingüísticas asociadas a la edad, el *status* o el sexo de los hablantes, sistemas altamente formalizados de comunicación no-verbal a través de tambores, silbos, señas o gestos, y elaborados patrones paralingüísticos y kinésicos presentes en el comportamiento comunicativo de algunas de estas comunidades, son ilustrados brevemente en este capítulo. Entre los numerosos campos de investigación que así se plantean, resulta muy interesante el de la manera como las lenguas indígenas categorizan la postura y el movimiento. En muchas de estas lenguas, existen marcas gramaticales especiales para distinguir las diversas posiciones corporales, o la dirección o reciprocidad de la acción referida. La autora indica la importancia de estudiar estos rasgos en términos de relación genética o de agrupación tipológica, a través de las lenguas suramericanas. La semántica y la literatura oral, son otros de los muchos temas de estudio que Suramérica plantea.

El último capítulo, *Distribution of languages, families and stocks* (págs. 112-134), comienza por apuntar algunas de las hipótesis planteadas por diversos autores en torno a la relación de las lenguas suramericanas con lenguas malayo-polinésicas, australianas, asiáticas y norte o centroamericanas, pasando luego a presentar una lista de las tribus actuales de la América del Sur, distribuídas por países, con datos relativos a su población y al número de hablantes monolingües de cada una, en los pocos casos en que se poseen. Se presentan datos sobre nueve países (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, las Guayanas, Paraguay, Perú y Venezuela). Al final del capítulo se incluyen mapas de estos países (exceptuando a la Argentina y a las Guayanas), con la actual distribución de sus grupos indígenas. Tal como lo anota la autora, la lista presenta todavía muchas inconsistencias y discrepancias; no debe, pues, considerársela como algo definitivo (cosa por ahora imposible de lograr dado el deficiente estado de los datos censales relativos a indígenas, en muchos de estos países), sino más bien como un útil "papel de trabajo".

En su conjunto la obra logra trazar un acertado panorama de un buen sector de la lingüística indígena suramericana, plantea un gran número de problemas y campos de investigación, y hace evidente la necesidad de implementar el estudio de la gramática de estas lenguas

THESAURUS. Tomo XXXVI. Núm. 2 (1981). Miguel Lobo-Guerrero, reseña a «Mary ...
Centro Virtual Cervantes

y el enfoque y metodología de la lingüística histórica tradicional en el tratamiento comparativo de estos materiales. La síntesis que hace de las informaciones aparecidas luego de la publicación de los clásicos trabajos de Loukotka (1968), McQuown (1955), Mason (1950), A. Tovar (1961), C. Larrucea de Tovar (1972), y otros sobre esta materia, hacen de este libro un indispensable complemento de dichos manuales.

La bibliografía, y un índice de autores, nombres y temas, cierran esta obra de Mary Ritchie Key, que constituye un indudable aporte al desarrollo de la lingüística indígena suramericana.

MIGUEL LOBO-GUERRERO

Instituto Caro y Cuervo.

HÉCTOR H. ORJUELA, *Los hijos de la salamandra* (Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1980), 149 págs. y 1 h., 17 cms.

Los hijos de la salamandra es la primera novela de Héctor H. Orjuela, y su segundo libro de narrativa.

A lo largo de 21 capítulos presenta la vida azarosa de un joven y un grupo de jóvenes involucrados en un ambiente de terror y de violencia hispanoamericano, posiblemente colombiano.

Se aprecia en la obra una evidente preocupación por la forma, tanto expresiva, como de contenido. En lo *expresivo* hemos anotado que en ella: a) Dos narradores permiten una representación en primera y tercera personas, correspondientes a una visión singular y plural de los acontecimientos narrados; b) Capítulo a capítulo la secuencia temporal objetiva de la historia se ha roto en forma que la secuencia historia-personal del héroe e historia del grupo violento se manifiesta incongruente en un principio e indica con ello el alejamiento inicial héroe-grupo que se disuelve con la integración héroe-grupo en los momentos en que se restituye el orden cronológico roto; c) El narrador se desdobla y rompe la secuencia temporal en el interior de los capítulos al introducir recuerdos parentéticos —en letra más oscura en el texto— a propósito de situaciones generalmente análogas del presente narrado. Los textos bitemporales se separan tajantemente en un comienzo (merced al punto), débilmente luego (merced a la coma) y por ninguna puntuación, en últimas. Los textos parentéticos conforman una secuencia cuyo orden temporal también está roto; cuando este se restituye, ingresan, como un capítulo sin numeración al texto total de la historia. Al final, el tiempo de los textos parentéticos está solo ligeramente re-

THESAURUS. Tomo XXXVI. Núm. 2 (1981). Miguel Lobo-Guerrero, reseña a «Mary ...
Centro Virtual Cervantes